

# **La palabra que me diste ( Reconstrucción del origen fundacional del ISFD y T N° 24 a partir de los relatos de sus primeros protagonistas).**

Roxana Mariel Garcia.

Cita:

Roxana Mariel Garcia (2013). *La palabra que me diste ( Reconstrucción del origen fundacional del ISFD y T N° 24 a partir de los relatos de sus primeros protagonistas)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/834>

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 99

Titulo de la Mesa Temática: Reconstrucción de la memoria histórica de las Universidades Nacionales. Archivos y Centros de Documentación universitarios, experiencias y proyectos en marcha

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Samanta Casareto , Laura Mariana Casareto , Marcela Cabrera

**LA PALABRA QUE ME DISTE**

**(Reconstrucción del origen fundacional del ISFD y T N° 24 a partir de los relatos de sus primeros protagonistas)**

*Rosario Senones y Roxana Garcia*

*ISFD y TN° 24*

[rsenones@hotmail.com](mailto:rsenones@hotmail.com)

[roxanamgarcia@hotmail.com](mailto:roxanamgarcia@hotmail.com)

## **INTRODUCCION (tiempo anterior)**

Han contado desde tiempos remotos y cuentan aún que *“los doce años era una edad muy especial para los muchachos algonquinos, pueblos originarios oriundos de Canadá. Justo antes de su duodécimo cumpleaños, el joven era enviado al bosque, luego de ser preparado por el chamán. Tenía que sentarse por días, sin comida, y enfrentarse a la soledad y al terror, esperando a que sus espíritus ayudantes vinieran a él en un sueño. El espíritu venía generalmente en forma de animal y lo acompañaría por el resto de su vida. Si regresaba al pueblo sin tener su sueño espiritual, era reenviado para un nuevo intento. Cada algonquino tenía que tener su sueño espiritual para ser un hombre”*<sup>1</sup>.

Como en un rito de iniciación, nos adentramos en el intento de reconstrucción del origen fundacional del ISFD y T N° 24. Elegimos partir desde allí porque el inicio es uno primeros rituales culturales, más característicos y quizás de los más olvidados en la cultura occidental. Es la marca más arcaica que se recupera desde la más antigua fuente de transmisión, la transmisión oral.

Según cuentan, durante una ceremonia del rito de iniciación, las personas vuelven al pasado para adentrarse en un nuevo conjunto de signos y símbolos que los sostendrán y acompañarán de aquí en más. UN ANTES y UN DESPUÉS. Por eso hay quienes sostienen que en todo rito de iniciación hay algo que muere para dar paso a un nuevo nacimiento.

Desde una mirada retrospectiva y con el fin de ubicarse temporal y espacialmente, es necesario señalar que el ISFD y T N° 24 es el primer Instituto de Profesorado dependiente de la Dirección de Educación Superior de la provincia de Buenos Aires: dice en un diario de la época *“ Instituto oficial único en su género”*<sup>2</sup>. Con gran reconocimiento en nuestro medio educativo, muchos de los docentes que hoy están enseñando han sido egresados de esta institución. Sus carreras fundacionales ligadas al ejercicio de la tarea docente para el nivel medio, tuvieron orientaciones en Matemática, Biología, Física, Química e Inglés. Ya entrada la década del '80 aparecieron nuevas carreras tales como el

<sup>1</sup> <http://pueblosoriginarios.com/norte/subartico/algonquinos/religion.html>

<sup>2</sup> Diario “El Sol” Quilmes / Bs As 15 de mayo de 1968

Profesorado de Educación Primaria, el Profesorado de Nivel Inicial y la Tecnicatura en Sistemas de Información. Estas transformaciones son solo la manifestación de cambios mucho más profundos que atravesaron al sistema educativo y a la sociedad argentina en su conjunto. Políticas educativas que desdibujaron el lugar del Estado, problemas edilicios (reiteradas mudanzas por distintas escuelas medias y primarias de la zona, hasta el 2008 momento de traslado a un edificio propio), crecimiento de la matrícula, nuevos actores con diferentes expectativas, jubilación de docentes precursores; tiempo transcurrido que ha traído como consecuencia la naturalización de las prácticas institucionales quedando desdibujada su espacio de construcción socio-histórica. La naturalización por un lado y la ajenedad que provoca el alejamiento del momento de su nacimiento por otro hacen necesario conocer y resignificar las marcas originarias.

Hoy el ISFD y T N° 24 celebra sus 45 años. Como en toda celebración de cumpleaños algo ligado a las sensaciones, percepciones, emociones, sentimientos (del “ser parte”) se nos juegan. En este trabajo, nos adentramos a nuestro “antes”, enfrentándonos como los algonquinos “a la soledad y al terror” devenidos tanto de nuestras creencias y nuestras propias idealizaciones, como de la “inexpertez” en el encuentro con los procesos de búsqueda de las fuentes que nos llevarían a recuperar un pasado cercano. Se ha sumado a esto, por supuesto, la soledad y el terror del “antes” de los otros, los protagonistas, a quienes recurrimos para que nos relaten, para que “nos den su palabra”. Fue también en varias oportunidades” la soledad y el terror” de la palabra del otro que en más de una vez contradujo nuestras creencias e ilusiones.

El volver sobre las fuentes orales se abre aquí en indagación, es puesto a prueba y necesariamente constituye un inicio. Vamos hacia el “después”. La aventura de la iniciación ha comenzado.

Para poder dar curso a este trabajo utilizamos los conceptos de Cronos y Kairos como organizadores de nuestras decisiones metodológicas sobre las fuentes y su análisis:

-Cronos en tanto medida del tiempo como usualmente lo conocemos. La sucesión del tiempo. El tiempo transcurrido. Tiempo de lo vertiginoso. Tiempo que corre. Es nuestra forma de organizar la vida.

-Kairos en tanto representa un lapso indeterminado en el cual algo importante sucede. Su significado literal es «momento adecuado u oportuno». Tiempo sin tiempo. Momentos en el que el reloj se detiene. Es intensidad del tiempo.

## ACERCA DE NUESTRO CRONOS

*“ Y tu cabeza está llena de ratas, te compraste las acciones de esta farsa. El tiempo no para...”<sup>3</sup>*

(Bersuit Vergarabat)

Esta supuesta “recuperación del origen” que íbamos a buscar, ignorantes de nuestros cuestionamientos posteriores y hasta entonces felices de encontrar “ la tan esperada confirmación”, nos exigió la elaboración de una muestra. La selección y búsqueda de informantes que consideramos “claves”, la realización de entrevistas a los mismos, el tratamiento y transcripción de las fuentes orales para conocer la historia y la cultura de generaciones inmediatamente anteriores fue nuestro primer paso. ¿Qué mejor que los que han vivido antes esa misma realidad para enseñarla y transmitirla?

**Los informantes** fueron seleccionados, aunque parezca una obviedad, porque están vivos. También respetando cierta lógica jerárquica y representativa de todos los actores institucionales: el primer director, la secretaria de mayor trayectoria en la institución, un alumno de la primera promoción – y actual profesor - y un miembro de la comunidad; son a la vez los más nombrados y, según nos cuentan, tienen “buena reputación” en el Instituto. A ellos llegamos desde indagaciones previas y, también fue posible el contacto por la cercanía geográfica y su rápida localización. Ya iniciado el análisis de las entrevistas comenzamos a preguntarnos: ¿Por qué NO a otros? Tendríamos que señalar que en ningún momento se nos ocurrió poner en tela de juicio esta representatividad social que los actores cargaban sobre sí producto de idealizaciones que en el transcurrir del tiempo se les (nos) impusieron.

<sup>3</sup> Bersuit Vergarabat (1990) “El tiempo no para “ en el Álbum “Y punto”

**Las grabaciones y las filmaciones** nos permitieron recuperar la palabra del actor para que ese patrimonio oral e “inmaterial” no se desmaterialice y que pueda ser transmitido a nuevas generaciones sin que sus depositarios caigan en el olvido.

Se sumaron a partir de la segunda entrevista distintas **fuentes documentales**: recortes de diario de los comienzos, las primeras fotos, los primeros volantes que promocionaban la inscripción al Profesorado, revistas, algunas invitaciones para la inauguración y para eventos académicos de los primeros años. Su hallazgo fue fortuito y no fue prevista su utilización desde el comienzo del armado de las entrevistas. El segundo entrevistado mencionó una de esas fuentes.- “¿Tienen la revista de los 25 años”?<sup>4</sup>. Fue entonces que, frente a nuestro temor a que con la oralidad “no bastara”, recurrimos a esas otras fuentes, considerando que apoyaban y reorganizaban la fluctuante y anacrónica evocación oral. El texto escrito y la imagen, nos dijimos sin decir, apoyan lo oral. Los objetos guardados evocan recuerdos, refrescan la historia, recrean la vida. Elegimos entonces un primer momento de evocación “relativamente libre”, ya que las preguntas nuestras orientaban la supuesta recuperación, y un segundo momento con apoyatura gráfica del que esperábamos, de manera no muy consciente, la aparición de recuerdos, anécdotas, actores no evocados en el relato oral inicial.

**Las situaciones de entrevista:** Como la entrevista siempre implica una situación artificial, comenzamos cuidando los lugares que preferían nuestros entrevistados. Se dieron distintas posibilidades: casas particulares y distintos lugares del Profesorado, intentando que el mismo escenario invitara a la intimidad de la palabra. A la palabra y sus sombras. La palabra que no se dice pero que también es palabra. En todos los casos, y al decir de Morrisey, implicó un proceso de seducción y cortejo, aunque en ese acto de reciprocidad, y desde los preparativos, no hubiésemos previsto que el acuerdo también incluía estar en desacuerdo.

4 Entrevista a Silvia Simonetti - Sede del ISFDyT 24 Bernal/Bs As, viernes 16 de noviembre 2012. Entrevistadoras: Rosario Senones,

Partimos generando una atmósfera conversacional cálida. Comenzamos desde preguntas sencillas y amplias para no incomodar, sin cuestionar detalles; ofrecimos datos (nombres, anécdotas, etc.) procurados por otros entrevistados. Ellos ofrecieron información, manifestaron sus experiencias, vivencias, juicios de valor, puntos de vista y, en algunos casos más o menos abiertamente sus ideologías y conclusiones. Por un lado se dio la oportunidad de desplegarlos con sinceridad, por ejemplo: “*esto no lo pongan*”, “*¿esto lo van a editar, no?*” o cuando se expresa “*le decíamos Vinchuca*” o bajando el tono de voz “*le pusieron un católico y un milico porque era socialista*”<sup>5</sup>. Pero también sucedió que en otras situaciones sólo pudieron decir “lo conveniente”: “*esto no lo digas*”, “*esto pregúntaselo a (...)*”, “*de esto yo no puedo hablar porque me duele pregúntaselo a (...) que ella te lo puede contar*”, “*no puedo decirte quien era*”<sup>6</sup>, son modos de preservar o preservarse tras la búsqueda de un anonimato que resguarde.

Cada entrevista fue diferente e implicó algo nuevo y único en la relación entrevistador / entrevistado. El registro de lo que “pasó allí” no solo qué dijo, sino cómo lo dijo, qué significa lo que dijo y que fue lo que no dijo; implicó un análisis que, quizás más tarde, comenzamos a registrar a partir de volver sobre la situación, sobre nuestros recuerdos y sobre nuestras expectativas.

## **ACERCA DE NUESTRO KAIROS**

“Debes amar el tiempo de los intentos, debes amar su arena hasta la locura y si no, no pretendas tocar lo cierto...” (S. Rodríguez)<sup>7</sup>

5 y 6 Entrevista a Luisa Santos. Casa particular. Don Bosco / Quilmes / lunes 22 de Octubre 2012. Entrevistadoras: Rosario Senones, Lidia Castiñeiras, Roxana García // Entrevista a Silvia Simonetti - Sede del ISFDyT 24 Bernal/Bs As, viernes 16 de noviembre 2012// Entrevistadoras: Rosario Senones, Roxana García, Andrea Lucarelli //Entrevista a Alberto Gusetti – Sede del ISFDyT 24 Bernal/ Bs As, miércoles 20 de marzo 2013. Entrevistadoras: Rosario Senones y Roxana García // Entrevista a Faustino Beltrán – Casa particular. Wilde / Bs As, lunes 8 de abril de 2013. Entrevistadoras: Rosario Senones, Lidia Castiñeiras, Andrea Lucarelli

7 Silvio Rodríguez (1986) “Solo el amor” en el Álbum “Causas y Azares”

El relato oral es mucho más que una secuencia cronológica de hechos, es un encuentro ideológico entre la palabra tamizada y existente en la mochila del entrevistado con la palabra también tamizada de la mochila u horizonte ideológico del entrevistador. Fue un trascender del sentido literal y textual de lo dicho para construir como, en una obra musical para piano, una pieza “a cuatro manos”.

Nos encontramos construyendo otro tipo de “texto” o “relato” histórico que no era la historia vivida sino la autobiografía construida entre entrevistador y entrevistado. Hay algo de la curiosidad del que pregunta que lleva a la evocación del otro. Es una evocación provocada, no es libre y atraviesa también las idealizaciones de quien pregunta, que es también el que interrumpe un relato llevándolo hacia la intencionalidad que busca ese registro o trabajo. Esto despierta incertidumbres. ¿Qué pensará el otro de mí frente a este recuerdo que evoco? *“yo te lo voy a decir desde el punto de vista de una adolescente, porque tenía 18, 18 recién cumplido, (...) y bueno pasó alguien por la puerta de mi casa y me dijo querés venir a ayudar (...) recuerdos de chicos, nada serio”*<sup>8</sup>. En este relato la entrevistada pareciera pedir perdón por no poder responder a una justificación más “sublime”, como si la conmemoración ameritara móviles más serios y, sin embargo, los acontecimientos tuvieron otro origen.

¿Cómo hago para preguntar y que el otro no se sienta perseguido con mi intervención? La evocación provocada no es solo un acto de memoria, es un lugar donde el entrevistado y el entrevistador se ponen a sí mismo en evidencia. Este encuentro dio cuenta de una tensión entre este sujeto, YO individual al que le han acontecido tales cosas y un NOSOTROS, sujeto social anónimo y epocal del que forma parte con su relato. Por ejemplo, uno de los entrevistados al referirse al último golpe militar y la desaparición de docentes y alumnos de la institución, dice: *-“no puedo contarte esto porque me duele. Prefiero que se lo preguntes a S o a B que ellos seguro te lo van a contar mejor. Yo no puedo”*<sup>9</sup>.

8 Entrevista a Silvia Simonetti (op cit)

9 Entrevista a Alberto Gusetti (op cit)

El relato oral acerca del momento fundacional del ISFD y T N° 24 construido, es una metáfora o una ficción que el entrevistado en el presente, en su hoy, crea acerca de ese hecho que perteneció a su ayer. Es un relato provocado e interpretado por nosotras (entrevistadoras). La finalidad de dejar más que una marca acústica, da cuenta de nuestras intencionalidades explícitas e implícitas. A tal punto es así que en la segunda parte, cuando mostramos las pocas imágenes y recortes periodísticos aparecen otras evocaciones confirmadoras y tranquilizadoras de que aquello que “dije” inicialmente se ve reafirmado en la realidad a partir de otras fuentes y registros. Es casi un momento de verificación. Después de todo no nos cuestionamos porque la fuente documental nos consolidaba el mito y fortalecía nuestro relato épico. Dice en un diario de la época: *“La juventud podrá encontrar una institución moderna y vigorizada con las más puras tradiciones de nuestra Patria”*,<sup>10</sup> en otro habla de *“Misión de formar”*<sup>11</sup>, casi con un sentido sagrado. Luego y ya en una de las entrevistas, nos dice quien fuera el Primer Director, al observar las fotos del primer acto patrio institucional: *“Este instituto y mi nombramiento me permitió saldar una deuda... y traje a la inauguración a mi maestro Astolfi (...) A él le debía mucho”*<sup>12</sup>. Ésta frase, terminó siendo casi la única recuperación emotiva del Profesorado, único momento de su relato en el que su cargo directivo deja de ser *“la conscripción”*<sup>13</sup> para pasar a ser el lugar donde se puede saldar la deuda con su maestro. La aparición de la imagen permitió el surgimiento de una frase poco feliz, pero necesaria, para poner en evidencia nuestras idealizaciones. Aquel cuyo imaginario institucional lo había puesto en el lugar del PADRE nos percibía como un trabajo forzado, como su cuota de sacrificio a la patria, tal vez como una experiencia de tiempo perdido, como un castigo, una deuda saldada.

A diferencia del uso de otras fuentes, por ejemplo la revista de los 25 años, la simultaneidad temporal entre quién pregunta y narra, la inmediatez de la fuente que se produce en un

10Diario *El Sol* 15 de mayo de 1968

11Diario *El Sol* 22 de mayo de 1968

12 y 13 Entrevista a Faustino Beltrán (op cit)

mismo espacio y tiempo permite visualizar de manera más personal y protagónica las interrupciones, los no dichos, las contradicciones, las distintas miradas, el lugar protagónico de cada uno, no siempre registrado por otros actores epocales partícipes en ese momento fundacional: “*Yo soy la fundadora*”<sup>14</sup> dice una de las entrevistadas, mientras otros actores no le dan la misma relevancia ni protagonismo: - “*había varias personas del barrio que habían participado ... ehm.... había varios*”<sup>15</sup>, “*en eso estuvo la misma gente que había estado trabajando por la creación de la media, esa misma comisión promotora , que se yo ... eran todos del barrio, V estuvo ayudando un poco pero eran pocos*”<sup>16</sup>...señala coincidentemente otro entrevistado.

Más de una vez al momento de realizar la transcripción de las entrevistas nos preguntamos sobre la pertinencia o no de la explicitación de la identidad de los entrevistados. Por un lado creíamos que dejándolos grabados o transcritos en nuestros registros conservábamos su transitar histórico aunque, también pensábamos, los dejamos muy en evidencia, muy expuestos a la mirada poco piadosa del escucha o lector. Tal vez por ello el director B no quiso ser filmado. Volviendo sobre los relatos y sobre nuestras intervenciones comprendimos que la imposibilidad del anonimato del relator es también la imposibilidad del anonimato del entrevistador. Quién entrevista también es creador o coprotagonista del relato construido in situ. Su autoría se ve reafirmada, su inocencia e imparcialidad es desmentida, no existe posibilidad de disimulo y ajenidad del entrevistador en ese particular vínculo intersubjetivo de producir con otro el relato oral.

El relato construido a partir de las entrevistas es un relato interrumpido, más de una vez cortado por nuestras intervenciones, nuestras preguntas, nuestras anécdotas conocidas por ser circulantes hoy en la institución, circulantes por pasillos, en reuniones, evocaciones de imaginarios que trascienden a los propios protagonistas.

13 Entrevista a Faustino Beltrán (op cit)

14Entrevista a Luisa Santos (op cit)

15Entrevista a Alberto Gusetti (op cit)

16 Entrevista a Silvia Simonetti (op cit)

## Anécdota 1

R- *¿Te acordás de la anécdota de los pilotos?*

S - *Si. (Risas)*

R- *¿Por qué no la contás?*

RO- *Yo la escuche también.*

S-*¿Si? ¿Dónde la escuchaste?*

RO- *En alguna reunión que hicimos acá, de jubilados, creo. (Risas)*

S- *¿La de los pilotos feos? (risas) Las dos soñábamos con tener unos pilotos claritos Guillermo Organs que se usaban y nuestras viejas salieron a comprarlos juntas en... el mío era verde musgo y el de Adriana gris, horribles y los estrenamos el 29 de abril, el primer día. Nos mirábamos y decíamos qué horribles. (Risas)*

RO - *y pensar que ustedes iban a buscar novio (risas).*

S- *Yo conseguí. (Risas)... tres veces. (Risas) y A. también. (Risas)*<sup>17</sup>

## Anécdota 2

Haciendo referencia a las características de algunos docentes pintorescos, dice G.: -  
“...vestía armónicamente como buen profesor de geometría proyectiva (risas). Le contamos más de diez trajes”<sup>18</sup>

Otro aspecto a considerar es que por cuestiones organizativas y personales del entrevistado y de las entrevistadoras el primer director es hasta ahora el último de los entrevistados y todas las otras fuentes nos habían hablado de él: “es un duque (...), es el mejor para ese cargo (...) todo lo sabe”<sup>19</sup>, “eso pregúntaselo a él que seguro que se acuerda”<sup>20</sup>. Esto puso en juego otro tipo de representación que consolidó la nuestra. El primer director no

<sup>17</sup> Entrevista a Silvia Simonetti (op cit)

<sup>18</sup> Entrevista a Alberto Gusetti (op cit)

<sup>19</sup> Entrevista a Luisa Santos (op cit)

<sup>20</sup> Entrevista a Alberto Gusetti (op cit)

era cualquier tipo de referente informador. En él se condensaba la necesidad de buscar el padre, el líder, el fundador que nos protege, nos crea, nos cuida.

Volver sobre las palabras, buscando la palabra sagrada, esa que hubiera sido un bálsamo de calma, porque íbamos a que nos “diera su palabra”, porque una palabra suya hubiese bastado, como en la plegaria. Naturalizaciones de siglos nos jugaron “malas pasadas”. La palabra del otro implicó un agujero de silencio en el cual cada una de nosotras esperó en vano el vocablo justo que correspondería a su deseo. Pecamos de subjetividad.

Al realizar la entrevista al primer director, pareciera que no se percibe a sí mismo como el “padre fundador”; relata su tránsito por la dirección como un momento más de su carrera profesional docente, como una “conscripción”, como “un castigo” *“Me ofrecieron otros cargos directivos pero yo ya había hecho la conscripción y nunca más quise otro cargo directivo”<sup>21</sup>*. No aparece la connotación mesiánica que le asignan los demás.

Algunas de nosotras salimos de la entrevista con cierto malestar, desilusionadas. Habíamos puesto mucho de nuestras expectativas en este encuentro sin embargo concretarlo nos dejó molestas. Nos preguntamos ¿Qué buscamos nosotros en la figura del primer director? ¿Por qué nos dejamos seducir por los discursos paternalistas que buscan condensar en una sola figura todo lo que sucede en una institución?

Nos sorprendió, nos disgustó que el gran padre director, no se percibiera de esa manera, o por lo menos no lo explicitara. Esto nos interpeló y puso al desnudo nuestras propias contradicciones. Teóricamente suscribimos y aspiramos a construir una cultura institucional democrática, despojada de un líder paternalista y mesiánico, que se organice a partir de roles y liderazgos relacionados con la tarea. Sin embargo, al trabajar sobre el momento fundacional, primó el imaginario de una institución escolar como familia.

Al pensar, entonces en los distintos tipos de culturas institucionales se podría afirmar que, con el paso del tiempo, fue adquiriendo gran significado la institución escolar como cuestión de familia. En esta tipología es habitual encontrar correspondencia entre el

21 Entrevista a Faustino Beltrán (op cit)

sistema de relaciones institucionales y el sistema de parentesco. Uno de los aspectos que pueden ser de interés para este análisis se refiere a la dinámica institucional que se basa en el esfuerzo voluntario de los miembros; quiénes cumplen con sus tareas a partir de lealtades individuales con sus pares o con la autoridad. Los primeros reciben como compensación el reconocimiento afectivo de los directivos. El sistema de poder, basa su funcionamiento en lo que se denomina “el espíritu de la casa”, para el que las figuras paternalistas son su mejor reaseguro. En este sentido el primer director pasa, además a ser el líder que cohesionaba al grupo, es el líder con el cual se identifica cada miembro; y al tener el mismo objeto (creación del Instituto), en sus ideales del yo, pueden identificarse entre sí. Es como el líder de la horda primitiva y es capaz de ejercer su autoridad en el grupo porque él es, ahora el ideal del grupo, cada miembro ha reemplazado con él, a su propio yo. Esta visión institucional y este tipo de liderazgo aparece fuertemente en los relatos de los actores entrevistados, agigantada por el paso del tiempo.

Sin embargo, como se ha señalado, esta visión no está presente en el relato del primer director. Él no se percibe así mismo como el “padre”, muestra su paso por la institución como una más en las que desarrolló su profesión. En su testimonio, parecería que su rol se acerca más a la mediación, negociación y representación de ese momento histórico y durante un lapso de tiempo muy acotado (un año y medio). *“Yo fui director más o menos año y medio, que fue el tiempo que aguanté. Al final estuve un poco cansado...llegó un momento que había tomado el cargo con la condición de tener el secretario, el secretario es importante, uno ve y firma, porque tiene confianza en el secretario. El secretario era medio la autoridad... Yo había propuesto un ex alumno, después otro tomó la secretaria, y no estaba de acuerdo”<sup>22</sup>.*

En este relato, también plantea los márgenes de la conducción para cumplir los objetivos institucionales, y cuando considera que estos pueden estar en “riesgo” se retira. La función de “padre que cuida y protege” se desvanece en el discurso del propio protagonista.

Nosotras como entrevistadoras, nos dejamos seducir y atrapar por los discursos

22 Entrevista a Faustino Beltrán (op cit)

fundacionales míticos, quijotescos, heroicos; desnudando nuestras propias contradicciones, entre los análisis racionales e irracionales, ligados a los vínculos primarios.

## **CONCLUSIONES (¿Hacia un tiempo final?)**

“Las cosas parpadean y se mueven, y todo aquello que no tiembla no está vivo.  
Las gaviotas volvieron en diciembre y ahora vuelan otra vez aquí conmigo” (Revólver)<sup>23</sup>

Esta producción, aún en curso, tuvo como móvil recuperar los momentos fundacionales de un pasado institucional. Los festejos de los 45 años del ISFD y T 24 fueron la excusa perfecta para concretar parte de las acciones que aquí se comentan y que desde hace mucho tiempo queríamos hacer.

La convocatoria a estas jornadas fue también parte de nuestro “cronos” que nos obligó a pensar, registrar, reflexionar y sistematizar provisoriamente sobre una institución formadora que no nos es ajena y en la cual gran parte de nosotras hemos aprendido a enseñar.

Para la sistematización de esta producción nos vimos obligadas a tomar decisiones referidas al eje de esta ponencia. Una de las alternativas era trabajar el contenido explícito del relato, y desde allí reconstruir ejes epocales que dieran cuenta del contexto histórico social en el momento fundacional. La otra era narrar el propio proceso de indagación, registro y análisis que la estrategia del relato oral vehiculizaba. Nos decidimos por esta última debido al impacto que la experiencia con el trabajo del relato oral nos generó.

A pesar de nuestras lecturas previas, de nuestras experiencias en distintos tipos de registros y de nuestra trayectoria en el nivel, no pudimos anticipar el grado de implicación que se nos

<sup>23</sup> Revolver “El tiempo pasa” del álbum “21 gramos”

pondría en juego, la infinidad de creencias, de relatos ficcionales internalizados y las resistencias que el abandono de estos relatos nos provocarían.

Ir en busca de la palabra con su doble connotación de narrar (recordar) y enunciar (producir efectos de sentido), nos ofreció la posibilidad de poner en vilo nuestros propios mitos. Inicialmente “la palabra que me diste”, título de esta ponencia, se nos presentaba como un legado, el tesoro que las generaciones anteriores entregan a las que las preceden. Este entregar, esta donación del cofre de los recuerdos despertaba en nosotros la sensación de posesión de un tesoro que nos hablaba de nuestra génesis y que casi milagrosamente orientaba lo incierto de nuestro futuro. Los actores sociales de ayer, sus palabras, eran el vínculo con un momento casi legendario que daba cuenta de las más loables y dignas motivaciones, de las entregas más valiosas, de las proezas más sublimes.

Sin embargo “la palabra que me diste” no fue solo eso, también fue el lugar donde descubrir los múltiples sentidos de una institución, sus contradicciones, sus desafíos epocales, sus debates e incertidumbres. La recuperación de la palabra dada en la evocación histórica permitió reencontrar lo humano del tiempo fundacional, las tensiones, los no dichos de su día a día, sin la necesidad de un relato mesiánico que señale caminos indubitables.

En el transcurrir de este trabajo “la palabra que me diste” adquirió también otro nuevo sentido. Es cierto que la palabra es un legado pero el mismo es una “donación provocada” en la que tanto entrevistador como entrevistado construyen un nuevo relato. Esto rompe cierta utopía positivista de mostrar el acontecimiento fundacional tal cual fue para poder resignarse a registrar el origen del instituto tal cual los distintos entrevistados dicen que fue y tal cual nosotros, a través de nuestra presencia, nuestras preguntas y el clima situacional provocado hemos generado.

Queda en evidencia que la objetividad del momento fundacional es solo una pretensión, una ficción más que se le añade a un texto también ficcional que es aquel que se construye en el momento de la evocación. Imposible higienizar, construir un registro aséptico del relato oral. Aunque no le pusiéramos nombre y apellido el tipo de fuente “reconstruida” no juega a ser anónima con la idea de preservar una cierta objetividad científica. Es un tipo de fuente donde los Yo de todos los implicados reaparecen permanentemente detrás de los

recuerdos dichos de cada participante. Hay una visibilidad que no puede ocultarse, un protagonismo y una autoría que no puede ser disimulada.

“La palabra que me diste”, hoy, en el “después”, es también la palabra traicionada, aquella que te provoqué y me llevé, la palabra en movimiento. Es una palabra resignificada, otorgadora de multiplicidad de sentidos durante el transcurrir histórico de una institución. No es solo cronos, tiene la potencialidad de ser Kairos, intensidad de palabra vivida. Tiempo donde algo importante sucede. Tiempo donde algo importante nos sucede. Es tiempo no solo transcurrido, al decir de Larrosa, es tiempo habitado . Terreno de participación y construcción donde debatimos qué debe ser recordado, qué debe ser olvidado, cuáles han sido nuestras cuestiones pendientes, qué hay aún presente de nuestro pasado fundacional, tiempos de cambios, de vida y de celebración. Tensión histórica entre el permanecer y el devenir. Encuentro entre continuidades y rupturas de un hacer institucional que se resiste a fosilizarse y se replantea qué es ser una institución formadora y cuál será nuestra palabra dada en el hoy para que pueda continuar pasando, cambiando en el transcurrir del tiempo institucional.

En este primer acercamiento al registro del acontecer institucional a través de los relatos orales de algunos protagonistas, podríamos encontrar ciertas regularidades que abrirían otros ejes de análisis. Uno de ellos podría ser la referencia en los relatos a la relación ejército - iglesia con el origen de este ISFD, sus manifestaciones, marcas, contradicciones y su vigencia. Otro, sería la vinculación del concepto de excelencia con el saber académico proveniente de las universidades. Esta tensión, que asombró a uno de los entrevistados mientras la enunciaba continúa aún vigente: *S- Es increíble. Recién ahora me doy cuenta... pero los primeros profesores del instituto no eran tampoco profesores: eran médicos (...) había de todo, incluso tuvimos astrónomos, no astrólogos eh?*<sup>24</sup>. Esta matriz academicista de fuerte impronta disciplinar, se percibe en el momento de elección vocacional e incluso en los discursos de los docentes y de los actuales alumnos. La preocupación por ese aspecto de la formación más afín a los ámbitos universitarios, pareciera no condecir con prácticas y rituales ya instalados en el momento fundacional, por ejemplo: recreos, timbres,

24 Entrevista a Silvia Simonetti (op cit)

autonomías restringidas, estilos de conducción más ligados a los niveles primarios y medios de la enseñanza e incluso en la propia denominación de la actual Ley de Educación Superior “ Nivel Superior no Universitario”.

Tal vez estos sean los restos de espacios compartidos durante mucho tiempo con instituciones de otro nivel y modalidad, cuyo ámbito físico y modos de habitar los espacios regularon gran parte de nuestras prácticas institucionales.

Sin embargo, y esto aparece registrado en una entrevista, quién había transitado ámbitos universitarios, señalaba las diferencias entre las prácticas docentes universitarias y las del profesorado. Dice acerca del profesorado: - *había un intercambio fluido, los profesores hacían preguntas... todos los profesores llenaban los pizarrones, escribían lo importante, describían las conclusiones a las que arribábamos en nuestros diálogos.* Y en otro momento agrega: *“los profesores se abocaban a lo que era la enseñanza... así tiene que ser la formación del profesor”*<sup>25</sup> (remarcando casi prescriptivamente)

Las temáticas enunciados: matriz ejército – iglesia y ámbitos legitimados de construcción del saber, son regularidades presentes en las distintas entrevistas realizadas e interrogan la especificidad e identidad de los ISFD. El trabajo con estas representaciones es una tarea y un desafío que nosotras, como actores de un ISFD estamos dispuestas a profundizar en el marco de esta experiencia en curso<sup>26</sup>.

25 Entrevista a Alberto Gusetti (op cit)

26 Cabe aclarar que está previsto avanzar sobre esta experiencia en curso e incluir otras entrevistas (el primer presidente del centro de estudiantes 1969 , un alumno de la primera promoción de la Carrera del Prof. en Inglés y uno de la carrera en Prof. de Ciencias Naturales ) que por distintos motivos de los entrevistados y nuestros – salud , trabajo etc. – , es decir , nuestros “cronos” , aún no han podido administrarse y/o analizarse hasta la fecha . No obstante esperamos que, de su análisis, se desprendan nuevos argumentos para seguir profundizando.

## **Fuentes y Bibliografía general:**

### **TEXTOS:**

Benadiba, Laura (2007) *Historia Oral, Relatos y Memorias*. Edit. Maipue. Buenos Aires.

Caicedo Ortiz , *Historia oral como opción política y memoria política como posibilidad histórica para la visibilización étnica por otra escuela* en <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index>

De Board, R (1996) *.El psicoanálisis de las organizaciones*. Paidós, Bs. As.

Fernández, Lidia (1998) *Instituciones Educativas. Dinámicas institucionales en situaciones críticas*. Paidós. Grupos e Instituciones. Buenos Aires, 3ª Impresión

Frigerio, Graciela (1992) y otros *Las instituciones escolares: Cara y ceca* Troquel

Macri, Mariela (2003) *Habitar el espacio escolar* en Rev. Novedades Educativas N° 152

Mendel, Graciela (1996) *Sociopsicoanálisis y educación. 2. Formación de Formadores*. Edit. Novedades Educativas, Bs. As.

Morrisey, C (1998) *An oral history interviewin* . En Perks y Thompson. The oral history readel. Londres Roudtlege en Revista electrónica de investigación Educativa: *La entrevista de historia oral ¿Monólogo o conversación?*  
<http://ipes.anep.edu.uy/documentos/adscriptores/materiales/historia/ho.pdf>

Schwarzetein, D (2001) *Una introducción al uso de la historia oral en la escuela* Fondo de cultura Económica .Bs As

Yerushalmi, Yosef *Reflexiones sobre el olvido* en [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe) / Biblioteca Virtual de Ciencias Sociales

### **ENTREVISTAS:**

Entrevista a Luisa Santos. Don Bosco / Bs As lunes 22 de octubre de 2012. Entrevistadoras: Rosario Senones, Lidia Castiñeiras, Roxana García

Entrevista a Silvia Simonetti. Bernal / Bs As viernes 16 de noviembre de 2012. Entrevistadoras  
Rosario Senones Andrea Lucarelli y Roxana García

Entrevista a Alberto Gusetti. Bernal/ Bs As. Miércoles 20 de marzo de 2013. Entrevistadoras  
Rosario Senones y Roxana García

Entrevista a Faustino Beltrán Wilde / Bs As Lunes 8 de abril de 2013. Entrevistadoras: Rosario  
Senones, Lidia castiñeiras, Andra Lucarelli.

Poesía y música:

Besuit Vergarabat (1990) *El tiempo no para* en el Álbum *Y Punto*

Revolver (2007) *Y el tiempo pasa* en el Álbum *21 Gramos*

Rodríguez Silvio (1986) *Sólo el amor* en el Álbum *Causas y Azares*

